



LOLITA Y SU DESESPERANTE TOS



Esta vez les ha tocado la doctora Carmen, una mujer joven muy guapa. Tiene el pelo largo pelirrojo y siempre tiene una sonrisa en la cara. A Lolita le gusta Carmen. Tras haberla examinado, Carmen le receta un jarabe para la tos de color blanquecino. El olor es penetrante y desagradable. La textura es tan viscosa que parece gelatina. Lolita no quiere tomárselo y se pone a llorar. Carmen le explica que es por su bien y que no hace falta llorar, que en unos días se sentirá mejor y la tos desaparecerá.

Tras darle las gracias, volvemos a casa. Miro el frasco del jarabe. Tengo que tomármelo 3 veces al día, acompañando a las principales comidas. Cuando sé que llega la hora de tomármelo, de pronto se me cierra el estómago, y aunque pongo miles de excusas, mi padre me obliga a tomarlo.



A pesar de su repugnante sabor, acabo obedeciendo a papá, y como por arte de magia la tos acaba desapareciendo. Sólo he necesitado 3 días de sufrimiento y por fin todo solucionado. Ahora que ya estoy curada, no voy a volver a tomar ese jarabe jamás. ¡Yupiiiiiii!